

LA ILUSTRACION REPUBLICANA FEDERAL



SE PUBLICA

UN CUADERNO SEMANAL.

PRECIO, UN REAL
al recibir el número.

AÑO I.

COLABORADORES.

CASTELLAR, BÀRCIA, ORENSE, PÍ Y MARGALL, FIGUERAS, SORBE, BARRIDO, ROBERT, SANCHEZ PEREZ, JOARIZZI, CALA, CORDOVA, SANCHEZ RUIJO, PRUVEDA, ALTAMIRI, ZAPATA, TRISERRA, ESTÉBANIZ, SOLER, MERCADO, LOZANO, SASTRE, ANER, VALDÉS, FLORES, LA FUENTE, MINQUET, SIERRA, COLI, PINEDO, ALMIRALI, RUBAU, LOSTAU, CLAVÉ, RIBA, CARRION, ETC.

DIRECTOR,

Enrique Rodríguez Solís.

MADRID 20 DE NOVIEMBRE DE 1871.

EDITORES

J. CASTRO Y COMPAÑIA.

ADMINISTRACION:

Plaza de la Cebada, 11, Madrid.

BIBLIOTECA NACIONAL,
MEXICO.

NÚM. 21.

SUMARIO.

TEXTO.—El auto de fé, por Roque Bárcia.—Claves de un misterio, por Francisco Ruiz de la Peña.—Das Inc, por Constantino Lombatt.—Derechos del obrero; las huelgas (conclusion), por L. Sastre.—Exposición nacional de Bellas Artes, por P. Gener.—Manifestación Joarizti, por José Puig Pérez.—Miscelánea agrícola, por Nazario de Joss.—El invierno.—Los estranguladores de Londres.—La cantinera republicana (novela) — Revista general, por E. Rodríguez Solís.

GRABADOS.—Los estranguladores de Londres.—Manifestación Joarizti (Barcelona).—Últimos momentos de un torero sobre la arena del circo después de una cogida.—El invierno.

EL AUTO DE FÉ.

VI.

Terminé el artículo anterior expresando la idea de los pesimistas, sobre que en España hay ahora mucho ruido, mucha anarquía, muchos robos, muchos escándalos, mucha disolución.

Antes de hablarnos de disolución, deben averiguar lo que sucedía en el convento de los Basillos, de Madrid, cuando un célebre obispo de Córdoba tuvo que enviar á un sacerdote sabio y virtuoso, con el objeto de que reformara, si era posible, el modo de vivir de aquellos frailes.

El sacerdote virtuoso FUE ASESINADO Á MEDIA NOCHE EN EL MISMO CONVENTO.

¡Así se enmendaron los buenos frailes de los Basillos! Si llegan á enmendarse segunda vez, matan al obispo de Córdoba.

Y si se enmiendan por vez tercera, asesinan al Papa. ¡Costumbres de otros tiempos! ¡Moralidad! Volved los ojos al pasado. ¿Qué veis, entre algunos ejemplos nobles, entre algunos dignos caracteres, que nunca faltaron en el mundo?

¿No veis matrimonios antiguos que se deshacen?

¿No veis del mismo modo nuevos matrimonios que se celebran?

¿No veis divorcios increíbles?

¿No veis bodas impías?

¿Quiénes son aquellos hidalgos?

Hijos de curas y de frailes.

Y aquellos otros caballeros?

Bastardos de reyes disolutos.

Y aquellos ricos hombres?

Adulteros de reinas prostitutas. ¿No veis nada de esto en vuestras edades venturosas?

Id á los tiempos de D. Enrique el Impotente, y allí vereis á un paje de lanza que quiere dar á España, á esa altiva España de vuestro pasado, una reina espúrea, una Beltraneja, y que despedaza á la nación con la ensangrentada contienda que termina en Toro.

Y el infeliz de D. Enrique, el pobre marido de doña Juana de Portugal, llamaba al paje *mi muy fiel Beltran de la Cuera*.

Y doña Juana movería la cabeza diciendo que sí.

Id á los tiempos de doña Mariana de Austria, y allí vereis á un pueblo español que asiste, con la faz descubierta, á los teatros, á los toros y cañas, á las justas y á